



**Apoyo a los padres**

## LA PRIMERA INFANCIA EN PERSPECTIVA

*Serie editada por Martin Woodhead y John Oates*

La Primera Infancia en Perspectiva (Early Childhood in Focus) es una serie de publicaciones editada por el Child and Youth Studies Group (Grupo de Estudios sobre el Niño y el Joven) de The Open University (La Universidad Abierta), del Reino Unido, con el apoyo de la Fundación Bernard van Leer.

La serie presenta reseñas claras y accesibles de las mejores y más recientes investigaciones disponibles, informaciones y análisis de temáticas políticas clave, transmitiendo además mensajes inequívocos sobre asuntos y cuestiones cruciales para las políticas, en relación con los tres temas en que se concentra la Fundación, a saber: Fortalecimiento del ambiente de cuidado, Transiciones positivas e Inclusión social y respeto de la diversidad.

La elaboración de cada publicación procede a través de consultas con pioneros, a nivel mundial, en las investigaciones, políticas, campañas de concienciación y derechos del niño. Muchos de tales expertos escriben especialmente para la serie resúmenes de los mensajes clave pertinentes a su ámbito de trabajo y la exactitud de los contenidos es garantizada gracias a la ayuda de asesores académicos independientes, que a su vez son expertos en el campo de la primera infancia.

Los temas tratados en la serie son escogidos de manera tal que reflejen los sectores en que se desarrollan las investigaciones y avanzan los conocimientos, abordando las áreas más significativas de los derechos del niño, y aquéllos en los cuales una comprensión más cabal de las implicaciones derivadas es decisiva para el éxito de los programas ocupados en el diseño de políticas y su aplicación concreta.

Estas publicaciones se proponen ser útiles para los defensores de los derechos de los niños y las familias, para los responsables de la elaboración de políticas a todos los niveles y para toda persona que trabaje por mejorar las condiciones de vida, la calidad de las experiencias y las oportunidades existenciales de los niños pequeños de todo el mundo.

#### EDITORES DE LA SERIE

Martin Woodhead

John Oates

Child and Youth Studies Group (Grupo de Estudios sobre el Niño y el Joven)

The Open University (La Universidad Abierta)

Milton Keynes, Reino Unido

#### ASESORES DE LA SERIE

Robert Myers, consultor independiente, México

Maureen Samms-Vaughan, directora ejecutiva, Early Childhood Commission  
(Comisión para la Primera Infancia), Jamaica

Para conseguir más copias de ésta y otras publicaciones de la serie La Primera Infancia en  
Perspectiva, visite el sitio: [www.bernardvanleer.org](http://www.bernardvanleer.org)

Otros títulos de la serie:

*La calidad del cuidado en los primeros años: Relaciones de apego*

*Transiciones en la vida de los niños pequeños: La primera infancia y la enseñanza primaria*

*La diversidad y la primera infancia: El desarrollo de identidades positivas*

*Programas eficaces para la primera infancia*

Copyright © 2010 The Open University

Primera edición en 2010 a cargo de La Universidad Abierta

Child and Youth Studies Group

The Open University

Walton Hall, Milton Keynes

MK7 6AA

Reino Unido

con el apoyo de:

Fundación Bernard van Leer

PO Box 82334

2508 EH La Haya

Países Bajos

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de la presente publicación puede ser reproducida,  
almacenada en sistemas de recuperación de datos, transmitida o utilizada de cualquier otra  
manera o a través de cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopias, grabaciones o de  
cualquier otra forma, sin la autorización escrita del editor o una licencia emitida por la Copyright  
Licensing Agency Ltd. Es posible recibir informaciones sobre tales licencias solicitándolas a la  
Copyright Licensing Agency Ltd., con sede en 90 Tottenham Court Road, Londres W1T 4LP.

En el catálogo de la Biblioteca Británica consta un registro de la presente obra que se aconseja  
utilizar como referencia bibliográfica.

Diseño de Agnes Borszeki

Edición del texto de Margaret Mellor

Traducción de Claudio Pedro Behn

Impreso y encuadernado en el Reino Unido por Cambrian Printers, Aberystwyth

ISBN 978-0-7492-2916-0

# Apoyo a los padres

Editor

**John Oates**



**LA PRIMERA INFANCIA  
EN PERSPECTIVA 5**

La Observación General N° 7 del Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, que proporciona orientación a los Estados Partes respecto a los derechos de la primera infancia según la *Convención de los Derechos del Niño* de las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 1989), comprende una sección dedicada a la asistencia a los padres:

La primera infancia es el período de responsabilidades parentales más amplias (e intensas) en relación con todos los aspectos del bienestar del niño contemplados por la Convención: su supervivencia, salud, integridad física y seguridad emocional, niveles de vida y atención, oportunidades de juego y aprendizaje y libertad de expresión. En consecuencia, la realización de los derechos del niño depende en gran medida del bienestar y recursos de que dispongan quienes tienen la responsabilidad de su cuidado. Reconocer estas interdependencias es un punto de partida adecuado para planificar la asistencia y servicios de los padres, representantes legales y otros cuidadores. Por ejemplo:

- (a) Un enfoque integrado incluiría intervenciones que repercutan indirectamente en la capacidad de los padres para promover el interés superior del niño (por ejemplo, fiscalidad y prestaciones, vivienda adecuada, horarios de trabajo) así como aquellas que tengan consecuencias más inmediatas (por ejemplo, servicios de atención de la salud perinatal para madres y bebés, educación parental, visitantes a domicilio);
- (b) Si se quiere ofrecer asistencia adecuada deberán tenerse en cuenta las nuevas funciones y conocimientos que se exigen a los padres, así como las formas en que las demandas y presiones varían durante la primera infancia, por ejemplo, a medida que los niños adquieren más movilidad, se comunican mejor verbalmente, son más competentes socialmente, y también en la medida en que empiezan a participar en programas de atención y educación;
- (c) La asistencia a los padres deberá incluir provisión de educación parental, asesoramiento a los padres y otros servicios de calidad para madres, padres, hermanos, abuelos y otras personas que, de vez en cuando, pueden asumir responsabilidades en la promoción del interés superior del niño;
- (d) La asistencia también incluye la oferta de apoyo a los padres y a otros miembros de la familia mediante modalidades que alienten relaciones positivas y sensibles con niños pequeños y mejoren la comprensión de los derechos e interés superior del niño.

(Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, 2005, párrafo 20)

(Véase también la *Guía a la Observación General N° 7: Realización de los derechos del niño en la primera infancia* (2006) del Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, UNICEF y la Fundación Bernard van Leer.)

#### EDITOR

**John Oates**, profesor de rango de psicología del desarrollo, Child and Youth Studies Group, The Open University (Grupo de Estudios sobre el Niño y el Joven, La Universidad Abierta), Reino Unido

#### COLABORADORES

**Jay Belsky**, director, Institute for the Study of Children, Families and Social Issues (Instituto para el Estudio de Cuestiones Infantiles, Familiares y Sociales), Birkbeck, Universidad de Londres, Reino Unido

**Janet Boddy**, responsable de rango en materia de investigaciones, Thomas Coram Research Unit (Unidad de Investigaciones Thomas Coram), Instituto de Educación, Universidad de Londres, Reino Unido

**Tanya Byron**, especialista en psicología clínica y rectora, Universidad de Edge Hill, Ormskirk, Reino Unido

**Sascha Kowalenko**, psicóloga clínica, Central Australian Aboriginal Congress (Congreso de Aborígenes de Australia Central), Alice Springs, Australia

**Edward Melhuish**, profesor de desarrollo humano, Institute for the Study of Children, Families and Social Issues (Instituto para el Estudio de Cuestiones Infantiles, Familiares y Sociales), Birkbeck, Universidad de Londres, Reino Unido

**Heather Montgomery**, profesora de rango, Grupo de Estudios sobre el Niño y el Joven, La Universidad Abierta, Reino Unido

**David Olds**, profesor de pediatría, psiquiatría, enfermería y medicina preventiva, Prevention Research Center for Family and Child Health (Centro de Investigaciones Preventivas para la Salud Familiar e Infantil), Universidad de Colorado en Denver, Estados Unidos de América

**Matthew Sanders**, profesor de psicología clínica, Universidad de Queensland, Brisbane, Australia

**Stephen Scott**, director de investigaciones, National Academy for Parenting Practitioners (Academia Nacional de Asistentes para el Cuidado de Niños), Kings College, Universidad de Londres, Reino Unido

**Marinus van IJzendoorn**, profesor de estudios sobre el niño y la familia, Universidad de Leiden, Países Bajos

#### ASESOR ACADÉMICO

**Edward Melhuish**, profesor de desarrollo humano, Instituto para el Estudio de Cuestiones Infantiles, Familiares y Sociales, Birkbeck, Universidad de Londres, Reino Unido

# Índice

<i>Prefacio</i> .....	ix
<b>I. La crianza y el bienestar infantil</b> .....	<b>1</b>
Objetivos de la crianza .....	2
Capacidades para la crianza .....	4
Calidad de la crianza .....	6
Fomento de la resiliencia .....	8
La protección del niño contra el riesgo .....	10
Escuchar a los niños .....	12
INTERROGANTES CON INCIDENCIA EN POLÍTICAS .....	14
<b>II. Programas de apoyo a los padres</b> .....	<b>17</b>
EE.UU.: la Asociación de Enfermeros y Familias: un programa de visitas a domicilio .....	18
Nueva Zelanda: <i>Āhuru Mōwai</i> , un programa para padres maoríes .....	20
Australia: la Triple P .....	22
EE.UU.: Los Años Increíbles .....	24
Países Bajos: la promoción de una crianza positiva .....	26
Inglaterra: los centros infantiles Sure Start .....	28
El apoyo a los padres en cinco países europeos .....	30
INTERROGANTES CON INCIDENCIA EN POLÍTICAS .....	32
<b>III. ¿Cuál método funciona?</b> .....	<b>35</b>
Marcar la diferencia .....	36
El trabajo con los padres .....	38
Barreras para la participación .....	40
Cómo evaluar los programas de apoyo a los padres .....	42
Cómo se evalúan los centros infantiles Sure Start en Inglaterra .....	44
INTERROGANTES CON INCIDENCIA EN POLÍTICAS .....	46
<i>Referencias bibliográficas</i> .....	48
<i>Fotografías</i> .....	51

# Prefacio

Actualmente los gobiernos toman cada vez más medidas destinadas a identificar y suministrar servicios a los padres que, según se piensa, necesitan ayuda adicional para cumplir con su papel en la crianza.

Tales políticas se pueden justificar partiendo de la base de los derechos del niño pequeño, como asimismo de la creciente evidencia que demuestra hasta qué punto numerosos problemas relacionados con el desarrollo, la conducta y la salud mental de los niños más grandes y los adolescentes se remontan a la primera infancia y, en particular, a la crianza recibida.

Los programas para la infancia temprana suelen comprender un foco de atención específico concentrado en la ayuda a los padres a fin de que logren construir relaciones de apego seguras con sus hijos, dado que existen experiencias fehacientes según las cuales la inseguridad en las relaciones de apego en la primera infancia está vinculada con peores resultados evolutivos y dificultades de comportamiento en la infancia posterior y la adolescencia. Otros programas están dirigidos a promover una crianza positiva y un apoyo activo al aprendizaje del niño. Mientras que algunos programas emplean métodos peculiares para alcanzar objetivos determinados, muchos otros tienen finalidades más amplias, como mejorar la alimentación, la salud y la educación, pues reconocen que la crianza depende del contexto, que puede no brindar siempre un soporte adecuado.

Que los programas sean eficaces y apropiados o no es una cuestión que deben tomar en cuenta muy seriamente los diseñadores de políticas y los defensores de los derechos del niño. También hay interrogantes fundamentales que es indispensable plantear para decidir si las suposiciones relativas a la “buena” crianza en las cuales se basan los diferentes modelos de intervención aplicados en distintas regiones del mundo toman suficientemente en consideración la gran variedad de maneras en que los padres ayudan a sus hijos a vivir una vida feliz. La presente publicación examina los argumentos en favor de las intervenciones de apoyo a los padres, se ocupa de la diversidad de tipos de crianza fortalecedora que existen a nivel mundial e invita a los diseñadores de políticas, activistas y profesionales a evaluar críticamente las políticas que se proponen influir en el modo en que los padres desempeñan su papel en la crianza de sus hijos.

Resulta evidente que toda decisión acerca de cuál(es) programa(s) conviene adoptar o imitar en cada situación específica debe recordar que es inconcebible un enfoque “de talla única”. Los hechos hablan claro: los programas eficaces son aquellos “confeccionados” en función de los desafíos y prioridades locales en materia de crianza, así como de las circunstancias culturales y socioeconómicas. Este documento trata principalmente de programas nacidos en países occidentales económicamente privilegiados, basados en la investigación y evaluados minuciosamente. Es necesaria mucha cautela cuando se supone que puedan ser pertinentes en una dimensión global.

Esta publicación se centra concretamente en programas dirigidos a optimizar las prácticas y habilidades de los padres. Se analiza toda una serie de distintos enfoques posibles, mediante el uso de ejemplos contrastantes, junto con los motivos por los cuales es oportuno elegir cada solución particular.

**John Oates**

Editor

# I.

## La crianza y el bienestar infantil

*La crianza es un factor crucial para el bienestar de los niños; una “buena” crianza es aquella que confiere a los niños los beneficios de la resiliencia, el bienestar, la autoestima, la competencia social y los valores propios de la ciudadanía.*

*Una “buena” crianza puede asumir muchas formas; se adapta a las condiciones locales y constituye un componente esencial de cada cultura.*

*Con la asistencia adecuada que les brindan sus propias experiencias previas y el contexto en que viven, en todo el mundo los padres intentan asegurar a sus hijos la salud, la supervivencia y una plena participación en las actividades culturales y económicas.*

*Los beneficios a largo plazo, tanto para la sociedad como para los individuos, que procuran los programas bien diseñados de apoyo a los padres superan con creces el coste de las inversiones iniciales.*

*Indagar y escuchar la voz de los niños, como asimismo tomar en cuenta sus propias opiniones y puntos de vista, son elementos importantes de todo programa que aspire a mejorar su vida.*



# Objetivos de la crianza

*Asegurar la supervivencia y la salud, desarrollar la autonomía económica, y maximizar los valores culturales son los objetivos universales de la crianza – pero la pobreza les impone límites*

Basándose en estudios transculturales de vastas dimensiones, LeVine identificó tres objetivos universales de la crianza:

- 1 La supervivencia y salud físicas del niño, que incluye (implícitamente) el desarrollo normal de la capacidad reproductora durante la pubertad.
- 2 El desarrollo de las capacidades de comportamiento del niño necesarias para su propio mantenimiento económico en la madurez.
- 3 El desarrollo de las capacidades de comportamiento del niño necesarias para maximizar otros valores culturales – por ejemplo: la moralidad, el prestigio, la riqueza, la devoción religiosa, el rendimiento intelectual, la satisfacción personal, la autorrealización – tal como son formulados y elaborados simbólicamente en las convicciones, normas e ideologías características de la propia cultura.

*(LeVine, 1977, pág. 20)*

LeVine pasó luego a argumentar que entre estos objetivos existe una “jerarquía natural”, de manera que el primer objetivo es la prioridad fundamental, porque constituye un prerrequisito para la consecución de los otros dos. En situaciones de adversidades o privaciones extremas, cuando los padres no están seguros de garantizar la supervivencia de sus hijos, pueden postergar los dos objetivos restantes hasta que se logre asegurar el primero. En circunstancias más favorables, los padres tienden más bien a dedicar tiempo y energía suficientes a los objetivos segundo y tercero.

En las sociedades donde la mortalidad infantil es elevada y los primeros años de vida son particularmente peligrosos, como sucede en algunas áreas de África, las madres tradicionalmente se mantienen en estrecho contacto con sus hijos, llevándolos consigo a todas partes y amamantándolos hasta la edad de 2 años. Los alimentan cuando se lo piden pero, según LeVine, generalmente no los tratan como individuos emocionalmente receptivos con los cuales es necesario establecer un contacto visual o una conversación, o cuya evolución desde el punto de vista del comportamiento debería interesarles (LeVine, 1977). No es que les resulte indiferente su desarrollo a largo plazo o que no tengan planes explícitos respecto a los acontecimientos que señalarán su vida futura, como los esponsales o la iniciación, sino que la satisfacción de las necesidades más inmediatas consume todos los recursos disponibles para la crianza.

Aunque estos objetivos universales tienen relevancia duradera, sus modos de manifestarse suelen adaptarse a las condiciones de las sociedades que cambian y se modernizan rápidamente, lo que puede originar nuevos desafíos para la crianza.

**Heather Montgomery**, profesora de rango, Grupo de Estudios sobre el Niño y el Joven, La Universidad Abierta, Reino Unido

- *Es evidente que existen tres objetivos universales de la crianza: la supervivencia y la salud, el propio mantenimiento económico y la consecución de metas culturales.*
- *Cuando las necesidades básicas para la supervivencia física de los niños se ven amenazadas, los padres tienden a prestar menos atención a otros objetivos.*



# Capacidades para la crianza

Una crianza cariñosa y fortalecedora facilita el desarrollo de relaciones fuertes y seguras entre padres e hijos y también puede funcionar como amortiguador, mitigando la repercusión de eventuales combinaciones de influencias adversas, como la crisis familiar o la tensión financiera, y las consecuencias no deseadas que éstas puedan tener para el niño. Al contrario, una crianza rígida o negligente aumenta el riesgo de resultados insatisfactorios para el desarrollo del niño. Las investigaciones llevadas a cabo precedentemente han revelado que las diferencias en la crianza pueden dar cuenta de variaciones que oscilan entre el 20 y el 50 por ciento de las divergencias entre algunos de los resultados obtenidos por los niños (Elder y otros, 1984).

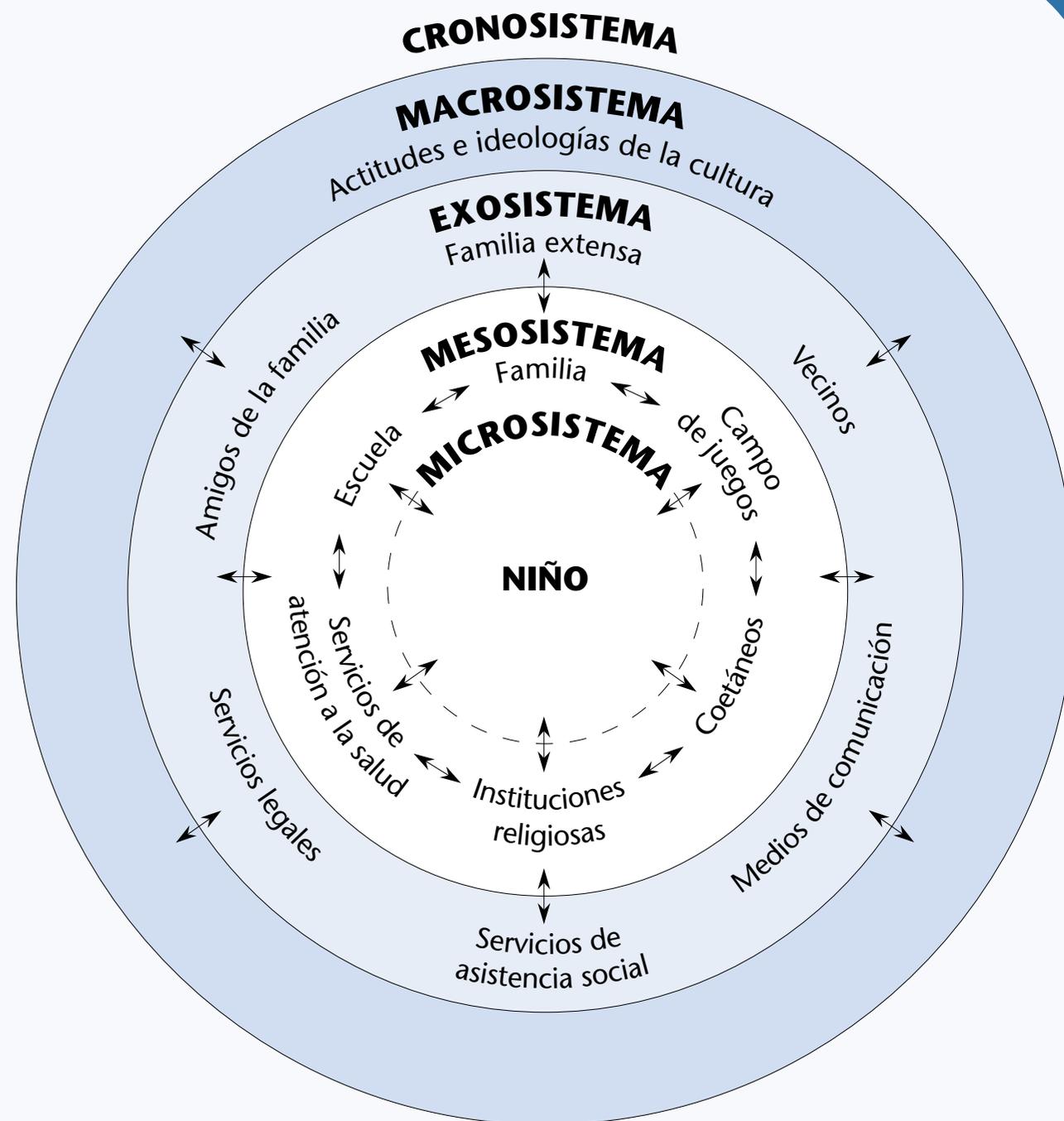
La habilidad de criar bien a los hijos no es necesariamente intuitiva: el estilo de crianza adoptado por un individuo sufre la influencia de aspectos de su propia historia personal, junto con ciertas características peculiares del niño como la edad o el temperamento (Bronfenbrenner, 1979; Bradley y Wildman, 2002). La crianza también es modelada por la clase social, la cultura y el vecindario o la comunidad de pertenencia (Bronfenbrenner, 1979; Holden y Miller, 1999) y por la época en que nace el niño (Hardyment, 1983, 1995; Utting y Pugh, 2004). Es posible ilustrar estas influencias mediante el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979) para el desarrollo humano. Este modelo, basado en conjuntos de sistemas, coloca las relaciones entre padres e hijos dentro del contexto de un microsistema compuesto por la familia (por ejemplo, las relaciones madre-hijo, padre-hijo, madre-padre); por su parte, el microsistema está situado dentro de un mesosistema de conexiones entre la familia y la comunidad, y éste, a su vez, se ubica dentro de sistemas abstractos aún mayores (macrosistemas), que incluyen los valores y costumbres culturales (Bronfenbrenner, 1979). Cada uno de estos sistemas o contextos ejerce influencia tanto dentro de su propio nivel como en interacción con los demás sistemas. Esto significa que existen numerosos factores que no sólo influyen la crianza y las relaciones entre padres e hijos, sino también pueden ser influenciados por ellas.

(Waylen y Stewart-Brown, 2008, pág. 4)

El modelo ecológico de Bronfenbrenner (en la página de enfrente) muestra de qué manera las relaciones entre padres e hijos se encuentran encajadas en complejos sistemas estratificados (Bronfenbrenner, 1979).

- La crianza que reciben los niños tiene un impacto considerable en su desarrollo posterior.
- Las influencias en juego a la hora de criar un niño son muchas y complejas.

La habilidad de criar niños no siempre es intuitiva: sufre la influencia de la historia personal de los padres, las características del niño y los sistemas que rodean a la familia



# Calidad de la crianza

Los efectos de la crianza son influenciados por factores culturales y genéticos

Existe un vínculo significativo entre la calidad de las relaciones padres–hijos y:

- *Las capacidades de aprendizaje y el rendimiento educativo.* La destreza de los niños en la lectoescritura está relacionada con la práctica de la lectura en el ambiente que los rodea y existen pruebas de que la participación de los padres en las actividades de la escuela está vinculada con el rendimiento escolar de los niños.
- *La competencia social ....* El afecto de los padres, la ausencia de conflictos y el control y la vigilancia parecen desempeñar un papel importante en el desarrollo de las destrezas sociales de los niños.
- *Las opiniones de los niños acerca de sí mismos.* Esto incluye el sentido de autoestima de los niños.
- *Las conductas “externalizadoras” agresivas y la delincuencia.* Cuanto más extremas son las circunstancias en que viven los padres, tanto peores son los resultados de los niños y mayor es la probabilidad de que manifiesten trastornos psicológicos.
- *La depresión, la ansiedad y otros disturbios “internalizadores”.* Esto incluye indisposiciones en las que los síntomas físicos reflejan la tensión emocional y el retraimiento social.
- *Las conductas que comportan elevados riesgos para la salud,* como el fumar, el uso de drogas, el abuso de alcohol, los comportamientos sexuales con riesgo y, según algunos estudios, la obesidad.

Además:

- La calidad de las relaciones padres–hijos parece seguir ejerciendo influencia en la edad adulta en cuanto a los resultados concernientes a la vida social y el comportamiento (aunque hasta la fecha hay relativamente pocos estudios que se refieran a períodos prolongados).
- Para la vida de los niños, independientemente de la edad, parecen ser importantes algunas dimensiones de las relaciones padres–hijos, y en particular el hecho de que se caractericen por el cariño y el apoyo que brindan o por los conflictos y la hostilidad.
- Se considera que otras dimensiones cambian de estructura y función a lo largo del desarrollo del niño. Una de las más notables es la de vigilancia y control.
- Algunos vínculos entre la calidad de las relaciones familiares y el bienestar de los niños parecen cambiar de un sector a otro de la población o de una cultura a otra – por ejemplo, aquéllos que tienen que ver con la disciplina física.
- Los factores genéticos ejercen una influencia considerable en las diferencias individuales que se dan entre las relaciones padres–hijos. Los vínculos que existen entre la calidad de las relaciones padres–hijos y la adaptación psicológica de los niños se ven afectados, en parte, por estas influencias genéticas.

(adaptado de O'Connor y Scott, 2007, págs. 3–5)



- *Una crianza de buena calidad conduce a un desarrollo positivo en lo emocional, lo cognitivo, lo social y el comportamiento.*
- *Una crianza de baja calidad puede incrementar las probabilidades de que surjan conductas agresivas, trastornos mentales y sensaciones de escasa autoestima.*

# Fomento de la resiliencia

*En cualquier situación la resiliencia es esencial para la capacidad del individuo de desarrollarse plenamente*

La noción de resiliencia desempeña un papel destacado en la reflexión sobre el apoyo a los padres. La resiliencia es esencial para la capacidad del individuo de desarrollarse plenamente, independientemente de sus circunstancias. Rutter define la resiliencia como un fenómeno que comprende varios elementos relacionados entre sí, a saber:

- la autoestima
- la confianza en uno mismo
- el convencimiento de la propia eficacia
- la capacidad de enfrentar cambios y adaptaciones
- la adquisición de un amplio repertorio de enfoques para la solución de problemas sociales.

(Rutter, 1987, pág. 607, citado por Fundudis, 1997)

En otras palabras, todos estos elementos configuran los “recursos psicológicos personales” del individuo (Belsky, 1984, citado por Fundudis, 1997).

Los estudios sobre familias que se encuentran en condiciones adversas demuestran que la resiliencia está vinculada a dos factores clave: la calidad de las relaciones entre padres e hijos y la disponibilidad de redes comunitarias de apoyo. Por ende, la resiliencia no es una cualidad fija, que depende solamente de las cartas que a uno le han tocado en el juego de la vida. “Las ventajas genéticas son útiles pero, en cuanto seres sociales que vivimos en el mundo moderno, nuestra mayor ventaja es que somos capaces de conocer nuestra propia mente y la de los demás y, por lo tanto, podemos prestar nuestro respaldo a algo o a alguien ...” (Kraemer, 1998). La resiliencia puede ser reforzada por los padres y la familia, pero también por la escuela y la comunidad (Belsky e Isabella, 1988, citado por Svanberg, 1998).

La resiliencia de un individuo y los resultados que alcanzará a lo largo de su existencia están muy marcadamente determinados por las experiencias tempranas que ha vivido con sus criadores, que es cuando se establecen las pautas de las relaciones de apego (Kraemer, 1997). Estos vínculos de apego crean en el niño un mapa mental de cómo lo tratarán y protegerán cuando tenga pena, hambre o miedo, y cómo acogerán y enfrentarán su rabia, alegría, amor o maldad. El mapa mental así formado guiará después todas las relaciones íntimas, y las investigaciones recientes han demostrado de qué manera estas relaciones de apego se transmiten de una generación a otra (Steele, 1997).

*(Einzig, 1999, pág. 19)*

- *Un contexto social fortalecedor y unas relaciones padres-hijos positivas contribuyen conjuntamente a que los niños desarrollen la capacidad de superar los desafíos y adversidades de la vida.*
- *La resiliencia se refuerza cuando las relaciones de apego entre padres e hijos son seguras.*



# La protección del niño contra el riesgo

*Se ha descubierto que hay tres conjuntos de factores de riesgo relacionados con las crisis en la crianza*

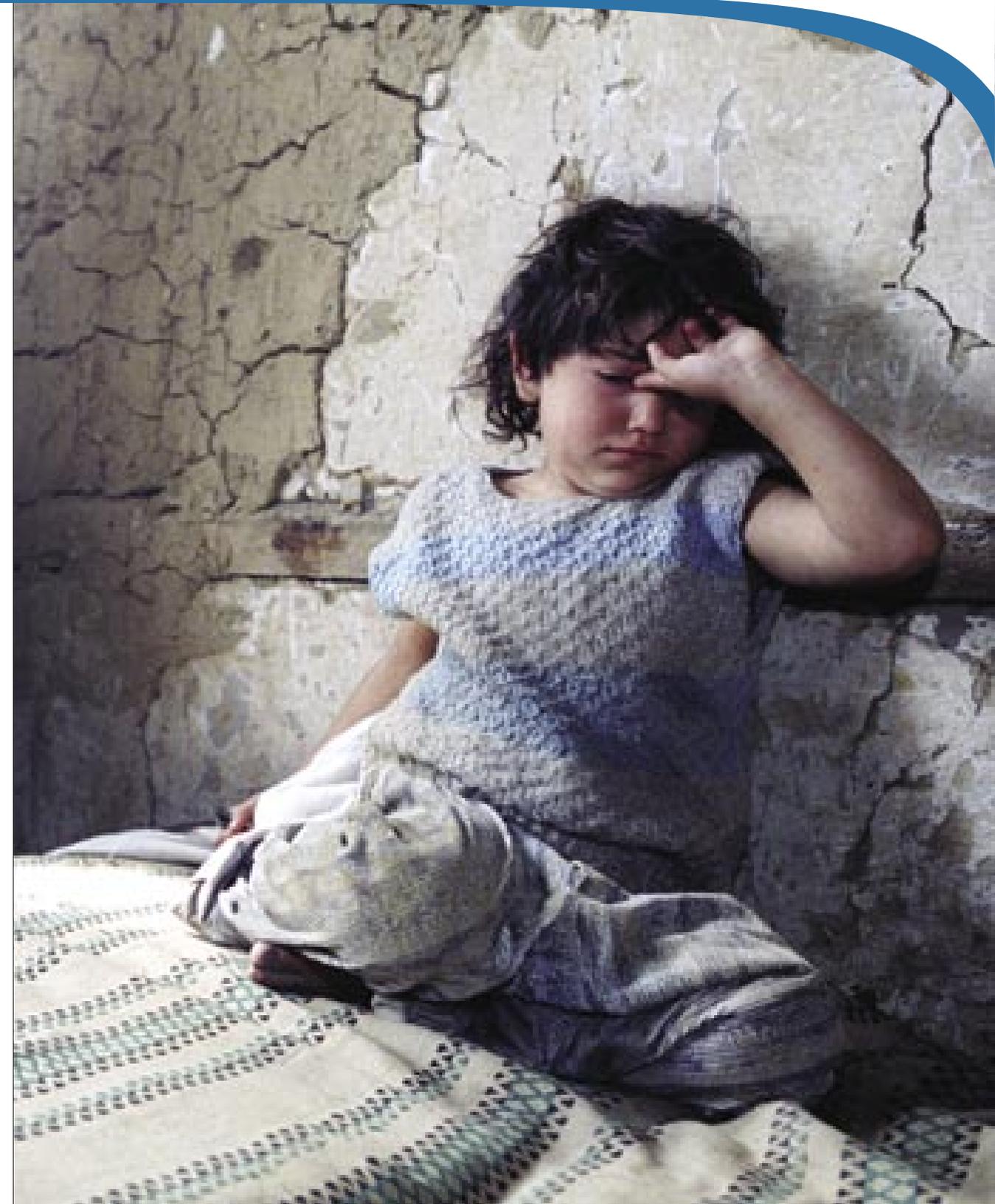
Una noción clave que ha dominado el panorama de las investigaciones sobre la crianza y el apoyo a las familias es la de “riesgo” y de “familias en riesgo”, generalmente definidas como aquéllas en que los padres atraviesan serias dificultades con el cuidado infantil, o donde se considera que existen altas probabilidades de que surjan dificultades si no se interviene. Los “factores de riesgo” son variables que, como han demostrado las investigaciones, están relacionadas con elevados niveles de maltrato infantil, y que, según se supone, surten efectos desfavorables, minando las habilidades de crianza de los padres o su capacidad de hacer frente a las exigencias del cuidado infantil. Hoy en día existe un conjunto de investigaciones relativamente amplio acerca de los contextos en que ocurre el maltrato infantil y sobre las características de las “familias en riesgo”. En buena parte de estos estudios, la atención está dirigida a afinar la comprensión de los tipos de familia que pueden encontrarse en riesgo de convertirse en escenario de abusos, a fin de establecer así modelos tanto para la predicción como para la prevención del maltrato infantil.

[...]

Se ha descubierto que hay tres grupos de factores de riesgo que están característicamente relacionados con las crisis en la crianza. En primer lugar, en el plano comunitario o de exosistema, el vivir en un entorno indigente, que se caracteriza por una alta concentración de familias pobres y elevados niveles de problemas sociales y ambientales, ha sido mencionado frecuentemente como un factor de riesgo (Garbarino y Kostelny, 1992; Coulton y otros, 1995). En segundo lugar, en el plano familiar y del hogar, un nivel considerable de pobreza y desventajas sociales y materiales, que se caracteriza por la crianza puesta en práctica por uno solo de los padres, los bajos ingresos, el desempleo, las viviendas menesterosas, la alta movilidad y otros fenómenos similares, constantemente han emergido como correlatos clave de los problemas de crianza (Gil, 1970; Pelton, 1981; Straus, Gelles y Steinmetz, 1980; Creighton, 1988). En tercer lugar, en el plano de las características individuales de los miembros de la familia, una reducida capacidad de enfrentar la tensión en las tareas de la crianza, junto con la tendencia a manifestar reacciones extremas al estrés, también parecen incrementar el riesgo de que se produzcan dificultades en el cuidado de los niños.

*(Ghate y Hazel, 2002, págs. 14–15)*

- *Varios factores están relacionados con la crianza insatisfactoria y el maltrato infantil.*
- *Tres factores importantes son: el entorno indigente, la pobreza familiar y las dificultades para enfrentar la tensión.*



## Escuchar a los niños

*Las opiniones de los niños son importantes y deben ser tomadas en cuenta en los programas de apoyo a los padres*

Acceder a la perspectiva de los niños incrementa enormemente nuestra comprensión del proceso de crianza. Lo que “piensan” los pequeños no es necesariamente lo mismo que los adultos “piensan que los niños piensan”. Los padres tienden a subestimar su propia influencia, en comparación con los amigos y otros compañeros; sin embargo, las declaraciones de los niños también indican que los padres a menudo no consiguen entender lo que a ellos les sucede en momentos de serios disturbios emocionales.

Los niños suelen ser muy perspicaces respecto a los comportamientos, actitudes y sentimientos de sus padres y cuidadores. [...]

Los niños no suelen tener ideas rígidas acerca de sus padres o familias, aunque frecuentemente se dan cuenta de que el padre y la madre desempeñan roles bastante diferentes. [...]

Los niños aprecian las buenas relaciones, el cariño y el apoyo, y desapruaban los conflictos dentro de la familia. [...]

Los jóvenes cuyos padres atraviesan una crisis en su relación necesitan recibir mayor información acerca de lo que está sucediendo y hay que consultarlos sobre cuestiones como, por ejemplo, dónde vivirán y qué tipo de contacto mantendrán con el progenitor ausente. La falta de información aumenta la ansiedad y puede afectar las relaciones con ambos padres. [...]

Los niños tienden a respetar la autoridad de las figuras parentales y su “derecho” a imponer la disciplina y castigarlos – incluso cuando adoptan estrategias para negociar las decisiones.

Los niños tienen su propia opinión sobre la mayoría de asuntos y les gusta que se les brinde la oportunidad de hablar cuando se toman decisiones a largo plazo, así como cuando se discuten cuestiones cotidianas. “Ser consultados” para ellos es, por lo general, más importante que conseguir que las cosas se hagan “a su manera” o que sean ellos quienes toman la decisión final.

*(Madge y Willmott, 2007, págs. 10–12)*

- *Es importante escuchar las opiniones de los niños.*
- *Los niños tienen el derecho de ser consultados respecto a decisiones que los afectan.*



# INTERROGANTES CON INCIDENCIA EN POLÍTICAS

- ◆ ¿Cuáles son las condiciones locales que ponen límites a la capacidad de los padres de prestar atención a la supervivencia y la salud de sus hijos, a su mantenimiento económico autónomo y a la adquisición de los valores culturales?
- ◆ ¿De qué manera las oportunidades de las familias están vinculadas a los recursos de la comunidad, de la región y del Estado?
- ◆ ¿De qué forma se comunica a los órganos pertinentes y a los beneficiarios potenciales la disponibilidad de servicios de apoyo a los padres?
- ◆ ¿En qué medida los programas de apoyo a los padres demuestran sensibilidad respecto a las características de los diferentes estilos de crianza y a sus efectos en el desarrollo infantil?
- ◆ ¿Qué sistemas se aplican para indagar activamente las opiniones de los niños y conseguir su participación en las decisiones y programas que afectan su vida?
- ◆ ¿Qué medidas se toman para identificar y superar el rechazo por parte de los padres de acceder a los servicios de apoyo y aceptar su ayuda?
- ◆ ¿Qué métodos se emplean para identificar a las familias en riesgo con respecto a las dificultades para la crianza?



## II.

### Programas de apoyo a los padres



*Se han desarrollado muchos programas para brindar apoyo a los padres que luchan por satisfacer las necesidades de sus familias; estos programas se diferencian en sus objetivos, sus métodos y su alcance.*

*La presente sección se concentra en programas de los Estados Unidos de América, Europa y Oceanía particularmente relevantes para las familias desfavorecidas de las sociedades occidentales.*

*Algunos programas se basan en la expansión de servicios universales ya existentes, otros en el suministro de servicios adicionales y otros aún en intervenciones con destinatarios específicos. Algunos son de larga duración y comienzan antes del nacimiento del niño, extendiéndose a lo largo de toda la infancia, mientras que otros proporcionan contribuciones intensivas a corto plazo.*

*Algunos programas se concentran en la comunidad y otros en la familia o en los padres.*

*“No existe la talla única” – es fundamental conseguir una correlación entre la naturaleza del programa y la naturaleza de los problemas que pretende resolver.*

# EE.UU.: la Asociación de Enfermeros y Familias, programa de visitas a domicilio

*El programa Nurse–Family Partnership se concentra en mejorar la salud prenatal, el cuidado del niño y la planificación del futuro*

La Asociación de Enfermeros y Familias (Nurse–Family Partnership: NFP) es un programa desarrollado en los Estados Unidos que proporciona visitas a domicilio, efectuadas por enfermeros, durante el período prenatal y la primera infancia, a las madres socialmente desfavorecidas que tienen su primer hijo. Los enfermeros de la NFP tienen tres objetivos principales: optimizar los resultados del embarazo ayudando a las mujeres a mejorar su salud prenatal, optimizar el estado de salud y desarrollo del niño ayudando a los padres a brindar a su hijo un cuidado más sensible y competente, y optimizar el curso de vida de los padres ayudándolos a planificar los embarazos futuros, a completar su educación y a encontrar trabajo. Este programa ha sido evaluado mediante tres análisis científicamente controlados, llevados a cabo en los Estados Unidos (Olds, 2002). Se han podido verificar los efectos constantes del programa en los siguientes ámbitos (Olds y otros, 2007):

- mejora de la salud prenatal
- reducción de las lesiones durante la infancia
- reducción de ulteriores embarazos y aumento de los intervalos entre los nacimientos
- incremento de la ocupación laboral de las madres
- reducción del recurso a la asistencia social
- mejora de la salud mental de los niños
- mejora de la preparación para la escuela.

Además, se ha constatado que las madres y niños visitados por los enfermeros se ven menos frecuentemente involucrados con el sistema de justicia penal y, en la primera evaluación del programa, durante la cual los investigadores lograron seguir a las familias durante un período más prolongado, los niños de hasta 15 años de edad demostraron tener menos probabilidades de haber sufrido abusos o abandono. Se calcula que el programa rinde 17.000 dólares respecto al capital invertido por cada familia atendida por la NFP en los EE.UU. (Aos y otros, 2004).

Hasta ahora, el programa ha sido puesto a prueba en los EE.UU. y no es posible formular suposiciones acerca de sus posibles beneficios en sociedades que poseen culturas distintas y diferentes sistemas de suministro de servicios sanitarios y humanitarios. Actualmente se está adaptando y poniendo a prueba en otras sociedades como, por ejemplo, Inglaterra, Holanda, Alemania, Australia y Canadá.

**David Olds**, profesor de pediatría, psiquiatría, enfermería y medicina preventiva, Centro de Investigaciones Preventivas para la Salud Familiar e Infantil, Universidad de Colorado en Denver, Estados Unidos

- *La NFP emplea enfermeros con capacitación específica que visitan a las familias necesitadas de apoyo y establecen buenas relaciones con ellas.*
- *La construcción de relaciones con las familias comienza durante el embarazo de las madres y continúa después del parto.*
- *En toda una serie de evaluaciones ejecutadas minuciosamente se ha demostrado que la NFP produce beneficios positivos.*



# Nueva Zelanda: *Āhuru Mōwai*, un programa para padres maoríes

*El nombre de Āhuru Mōwai alude al carácter fortalecedor del entorno y el programa destaca la importancia de los valores culturales maoríes para la crianza del niño*

“*Āhuru Mōwai*” significa “refugio seguro” en el idioma maorí de Nueva Zelanda. Es el nombre dado a un programa de apoyo a los padres creado por el Ministerio Neozelandés de Desarrollo Social en 1991 como parte de la iniciativa “Los Padres como Primeros Maestros” (Hendricks y Balakrishnan, 2005). Está dirigido específicamente a los nativos neozelandeses y fue elaborado con la asistencia de educadores de padres de etnia maorí, en base a la filosofía tradicional maorí respecto al desarrollo infantil y los objetivos de la crianza. El nombre alude también al entorno nutriente del seno materno y el programa subraya los valores culturales maoríes relacionados con el cuidado de niños:

<i>aroha</i>	amor incondicional
<i>manaakitanga</i>	cuidado de los demás
<i>whanaungatanga</i>	parentela
<i>whakapapa</i>	legado ancestral
<i>wairuatanga</i>	espiritualidad
<i>tuakana-teina</i>	roles recíprocos entre el maestro y el alumno
<i>te mana o te tamaiti</i>	derecho fundamental a la autodeterminación.

El programa está centrado en el concepto de “educadores de padres”, figuras que provienen de un sinfín de disciplinas y también incluyen padres que, en su momento, fueron beneficiarios de los servicios del programa. La “capacitación” de los educadores se basa en la cultura maorí y cubre cinco áreas clave: las tradiciones orales, el desarrollo infantil, los métodos de apoyo a los padres, los derechos del niño y el derecho a la autodeterminación, y la seguridad y la salud. La formación se organiza a nivel nacional y se exige que los educadores de padres posean un Diploma de Enseñanza para la Educación de la Primera Infancia u otro título equivalente.

El programa se realiza mediante visitas personales a domicilio y reuniones de grupo, y a través de contactos y puntos de referencia en los servicios locales. Comienza antes del nacimiento del niño y prosigue hasta que el niño cumple 3 años. Respeto los principios del *Te Whaariki*, que es el programa nacional neozelandés para la educación de la primera infancia, y se propone alentar a los padres a convertirse en los primeros, más importantes y útiles maestros del niño.

*Āhuru Mōwai* es administrado en toda Nueva Zelanda, en las comunidades tanto urbanas como rurales.

**John Oates**, profesor de rango de psicología del desarrollo, Grupo de Estudios sobre el Niño y el Joven, La Universidad Abierta, Reino Unido

- *Āhuru Mōwai se basa en los valores y tradiciones culturales maoríes.*
- *Los educadores de padres ejecutan el programa mediante contacto personal con las familias.*
- *Se ofrece apoyo a los padres desde el embarazo hasta que su hijo tiene 3 años.*



# Australia: la Triple P

La Triple P (Positive Parenting Program, Programa para Padres Positivos) es un sistema desarrollado en Australia y único en su género, estructurado en varios niveles y con base en la población, para el apoyo a los padres y las familias (Sanders y otros, 2003). Se propone prevenir serios problemas de conducta, emocionales y evolutivos en los niños mediante el aumento de los conocimientos, las habilidades y la confianza en sí mismos de los padres. Comprende cinco niveles diferentes de intervención, los cuales operan en un proceso escalonado que respalda a los padres desde que el niño nace hasta que cumple 16 años. Para lograr mejoras significativas en la competencia necesaria para la crianza, se aplica un enfoque centrado en la salud de la población. La Triple P, ejecutada por profesionales capacitados, aspira a construir un entorno “adecuado para las familias” a fin de ayudar a los padres y proporcionarles mayor autonomía. Su objetivo son los contextos sociales que influyen a los padres en la vida cotidiana, como por ejemplo los medios de comunicación, los servicios para la atención primaria de la salud, la red de guarderías, el sistema escolar, los lugares de trabajo, las organizaciones religiosas y el sistema político en su conjunto.

La Triple P:

- cuenta con sólidas experiencias: recibe una buena acogida y es eficaz con una vasta gama de familias, que provienen de distintos grupos socioeconómicos, son de diferentes tipos y pertenecen a varios grupos étnicos y lingüísticos
- proporciona beneficios a los niños y sus padres gracias a la reducción de las tasas de maltrato infantil, la disminución de los problemas de conducta, la mejora de las relaciones entre padres e hijos, el aumento de la confianza en sí mismos y la autosuficiencia de los padres, el decrecimiento de los casos de depresión, estrés, cólera y conflictos familiares, el incremento de la capacidad de los padres de desempeñarse bien en su empleo, y el refuerzo de la resiliencia de los padres
- combina enfoques universales y específicos de manera tal que las familias con situaciones más complejas puedan recibir un apoyo más intensivo
- aplica el principio de “intervención mínima suficiente”, intentando adaptar el nivel de apoyo a las necesidades de las familias
- tiene múltiples grados de intensidad: los cinco niveles de intervención utilizan principios coherentes de crianza positiva
- emplea esquemas flexibles de administración: se puede ejecutar en grupos grandes o pequeños, individualmente, por teléfono y como programa de autoayuda
- adopta un marco autorregulador donde los padres establecen sus propios objetivos
- trabaja en diferentes culturas
- cubre una amplia franja de edad, desde la primera infancia hasta la adolescencia
- es sumamente rentable
- posee un sistema estandarizado de formación y cualificación para los profesionales.

**Matthew Sanders**, profesor de psicología clínica, Universidad de Queensland, Brisbane, Australia

*La Triple P aspira a construir un entorno “adecuado para las familias” a fin de ayudar a los padres y proporcionarles mayor autonomía*



- *El programa de la Triple P extiende sus actividades a lo largo de toda la infancia.*
- *Uno de los rasgos clave es la “crianza positiva”.*
- *La intensidad de las intervenciones se adapta al nivel de las necesidades.*

## EE.UU.: Los Años Increíbles

*Los programas The Incredible Years se desarrollaron para promover la crianza y la enseñanza positivas, capaces de reforzar la habilidad de resolver problemas y la competencia social de los niños*

Los programas para padres *The Incredible Years* (Los Años Increíbles), puestos en marcha hace más de 25 años por la Prof. Carolyn Webster-Stratton y sus colegas, con base en Seattle, han sido evaluados rigurosamente y positivamente en comunidades situadas en Gales e Inglaterra, además de Estados Unidos. Los programas fueron creados con la finalidad de promover una crianza comprobada mediante investigaciones y prácticas de enseñanza positivas que refuercen las habilidades para resolver problemas y la competencia social de los niños, reduciendo al mismo tiempo las agresiones en el hogar y en la escuela.

[...]

El enfoque se basa en el empleo de “videograbaciones modelo”, según el cual los padres discuten videoclips en que se ven otros padres mientras ponen en práctica toda una serie de estrategias para enfrentar situaciones de la vida cotidiana con sus hijos. Las videograbaciones representan familias pertenecientes a un variado abanico de contextos. El programa BASIC pone de relieve las destrezas de crianza que han demostrado su utilidad para fomentar la competencia social de los niños y reducir los problemas de conducta, como por ejemplo las estrategias eficaces y no violentas para controlar los comportamientos negativos.

Entre los temas principales figuran los siguientes:

- cómo jugar con su hijo
- cómo ayudar a su hijo a aprender
- elogios y estímulos eficaces
- cómo motivar a su hijo
- cómo ser coherentes con los límites y las reglas
- cómo tratar la mala conducta (por ejemplo, usando el método de tiempo-fuera)
- solución de problemas.

[...]

Numerosas evaluaciones de los dos lados del Atlántico, llevadas a cabo mediante pruebas aleatorias de control, han mostrado que los métodos de *The Incredible Years* funcionan eficazmente como tratamiento en ambientes clínicos con padres de niños que padecen trastornos de conducta (Webster-Stratton, 1984; Scott y otros, 2001) y también cuando se trabaja preventivamente con padres de niños de edad preescolar provenientes de la comunidad en general (Webster-Stratton, 1998; Gardner y otros, 2004; Scott y otros, 2006).

*(Utting y otros, 2007, págs. 32–4)*

- *Los programas The Incredible Years proponen modelos videograbados de estrategias para la crianza.*
- *El foco de atención es promover las destrezas sociales y disminuir los comportamientos negativos.*
- *Las evaluaciones han mostrado los buenos resultados del trabajo efectuado tanto en los hogares como en clínicas.*



# Países Bajos: la promoción de una crianza positiva

En la Universidad de Leiden, Países Bajos, se ha desarrollado un sistema de intervenciones de retroalimentación mediante videograbaciones para promover la crianza positiva (“video-feedback intervention to promote positive parenting”, VIPP) para los padres de niños de 9 meses a 5 años de edad (Juffer y otros, 2008). Se basa en la teoría del apego, que destaca la importancia crucial de las reacciones sensibles de los padres frente a las necesidades emocionales de sus hijos pequeños.

Los padres y sus hijos son videograbados durante episodios cotidianos breves (de 10 a 30 minutos) en su hogar (por ejemplo, mientras juegan juntos, cuando los padres bañan al niño o durante las comidas). En el período que transcurre entre la visita a domicilio y la primera sesión de intervención, la asistente observa la videograbación y prepara sus comentarios sobre el comportamiento de los niños y las reacciones de los padres. Durante la visita siguiente los padres ven la videograbación, y la asistente la observa junto con ellos, repitiendo y discutiendo cada uno de los fragmentos seleccionados. Concentrando la atención en las interacciones positivas y exitosas (que, a veces, son bastante raras), la intervención se propone mostrar a los padres que están en condiciones de actuar como cuidadores sensibles y competentes, capaces de satisfacer las necesidades de apego y exploración de sus hijos. El objetivo es proporcionar a los padres una mayor autonomía, a fin de que se conviertan en verdaderos expertos respecto a sus propios hijos.

La VIPP se centra en cuatro temas que son tratados sucesivamente durante cuatro visitas a domicilio:

- 1 la exploración y el apego: se muestran las diferencias entre los diversos comportamientos del niño mientras busca contacto y durante el juego, y se explican las diversas reacciones que los padres deberían tener
- 2 el “dar voz al niño”: se fomenta la correcta interpretación de las señales sutiles que dan los niños mediante la verbalización de sus expresiones faciales y los indicios no verbales que muestran las videograbaciones
- 3 la “cadena de la sensibilidad”: se explica la importancia de una respuesta pronta y adecuada a las señales del bebé (la secuencia de la cadena es la siguiente: señal del niño – respuesta de los padres – reacción del niño)
- 4 el compartir emociones: se muestra y promueve la sintonía afectiva de los padres con las emociones positivas y negativas de su hijo.

Además, la insistencia sobre una disciplina sensible, que se inspira en la teoría de la coerción de Patterson relativa a la crianza (1982), ha demostrado su eficacia para lograr que disminuyan los comportamientos problemáticos del niño.

El enfoque aplicado por la VIPP para la formación de los padres se basa en intervenciones a domicilio, se concentra en los comportamientos interactivos y es de corta duración, consistiendo en un número reducido de sesiones (de cuatro a seis) con un protocolo fijo, cada una de las cuales dura 2 horas. Ha resultado eficaz en una cantidad de grupos clínicos y no clínicos y en varios países, y puede adaptarse fácilmente a las exigencias de contextos socioculturales específicos; valen dos principios: cuanto antes mejor, y cuanto menos (pero con énfasis en la interacción) mejor.

**Marinus van IJzendoorn**, profesor de estudios sobre el niño y la familia, Universidad de Leiden, Países Bajos

*La VIPP destaca la importancia crucial de las reacciones sensibles de los padres frente a las necesidades emocionales de sus hijos pequeños*



- *La VIPP es un programa que invita a los padres a reflexionar observando videograbaciones de sus propias interacciones con sus hijos, con la ayuda de una asistente capacitada.*
- *El foco de atención es promover la sensibilidad en las respuestas que los padres dan al niño.*
- *El programa es de corta duración pero tiene objetivos bien definidos y probada eficacia.*

# Inglaterra: los centros infantiles Sure Start

El Programa Local Comienzo Seguro (Sure Start Local Programme, SSLP) es una iniciativa lanzada en 1999 que en 2004 contaba ya con más de 500 centros y que, desde entonces, ha seguido extendiéndose hasta cubrir prácticamente todas las zonas desfavorecidas de Inglaterra. Los programas han sido diseñados con la finalidad de ofrecer:

- 1 divulgación y visitas a domicilio
- 2 apoyo a las familias y a los padres
- 3 apoyo para que las experiencias de juego, aprendizaje y cuidado infantil que tienen los niños sean de buena calidad
- 4 atención primaria y comunitaria de la salud, y asesoramiento sobre la salud infantil, la salud familiar y la salud en el desarrollo
- 5 apoyo a las personas con necesidades especiales, como por ejemplo ayuda para acceder a servicios especializados.

Los centros del SSLP han logrado añadir servicios extra para satisfacer necesidades locales (como por ejemplo asesoramiento en materia de deudas, ocupación y subsidios) y se han realizado esfuerzos específicos para maximizar las posibilidades de acceso de las familias.

Los centros del SSLP fueron fundados con el objetivo de atender a todos los niños menores de 4 años y a sus familias en las áreas señaladas. Esta estrategia de base regional permite proporcionar un suministro de servicios relativamente eficaz a quienes viven en zonas desfavorecidas sin estigmatizar a los beneficiarios: se pone la mira en las áreas necesitadas, pero, dentro de cada región así definida, los servicios son universales. El control comunitario se ejerce mediante la colaboración con los actores locales, reuniendo a todas las personas de la comunidad local interesadas en la infancia, incluidos los padres y representantes de los sectores sanitario, asistencial, educativo, privado y voluntario.

Debido a la autonomía local, que es una característica fundamental del control comunitario en el SSLP, los centros no tienen un "protocolo" prescrito de servicios que promueva el cumplimiento de un modelo preestablecido, aunque todos deben brindar un conjunto de servicios esenciales, seleccionados en función de experiencias concretas. De tal manera, cada programa tiene la libertad de mejorar y crear servicios del modo que considera más apropiado, con finalidades generales y algunos objetivos específicos (por ejemplo, reducir la incidencia del bajo peso neonatal o favorecer el desarrollo lingüístico del niño), pero sin la obligación de detallar exactamente cómo se han de suministrar tales servicios. Esta libertad local ha producido una gran diversidad en los programas (Department for Children, Schools and Families, 2009).

**Edward Melhuish**, profesor de desarrollo humano, y **Jay Belsky**, director, Instituto para el Estudio de Cuestiones Infantiles, Familiares y Sociales, Birkbeck, Universidad de Londres, Reino Unido

- *Los programas Sure Start fueron diseñados para las localidades desfavorecidas.*
- *La naturaleza del programa se adapta a las necesidades locales y, por lo tanto, presenta contenidos muy variados.*
- *Dado que en cada una de las áreas atendidas el programa es universal, se reduce el riesgo de estigmatización de los individuos.*

*La estrategia de base regional de Sure Start permite proporcionar un suministro de servicios eficaz a quienes viven en zonas desfavorecidas sin estigmatizar a los beneficiarios*



# El apoyo a los padres en cinco países europeos

*Entre los países europeos hay diferencias en cuanto al desarrollo de los servicios y a cómo las políticas y los esquemas globales de servicios atribuyen prioridades a los distintos enfoques*

Un estudio encargado por el Departamento para los Niños, las Escuelas y las Familias del gobierno de Inglaterra (Boddy y otros, 2009) ha examinado los programas y servicios de apoyo a los padres de cinco países europeos (Alemania, Dinamarca, Francia, Italia y los Países Bajos).

Los distintos enfoques aplicados para el apoyo a los padres están vinculados a diferentes esquemas de asistencia social, como también a diferentes maneras de concebir lo que significa una “buena” crianza y cómo puede o debe apoyarla el Estado. Entre los países varía la medida en que se ejecutan programas de apoyo a los padres, y también varía el relativo énfasis que se pone, durante las intervenciones, en la figura parental como individuo, en la pareja progenitor-hijo, o en la familia en su conjunto.

La naturaleza del apoyo está determinada por la capacitación profesional de quienes suministran los servicios. En Europa continental la labor de apoyo a los padres a menudo es llevada a cabo por personal con títulos en pedagogía social. Los datos relativos a modelos de intervención menos estructurados y más individualizados, en países como Francia e Italia, refuerzan la observación de Moran y sus colegas (2004, pág. 121) según la cual en el apoyo a los padres “no existe la talla única”.

La investigación ha puesto de relieve que, en cuanto a la accesibilidad, los servicios universales y aquellos con objetivos bien definidos constituyen un todo continuo:

- el apoyo puede estar entrelazado con los servicios universales (como en Dinamarca), de manera tal que el apoyo a los padres se activa como parte de un servicio universal (por ejemplo la salud o el cuidado infantil) y frecuentemente es suministrado por el personal que trabaja en las instalaciones con acceso universal
- el apoyo puede contar con accesibilidad universal (en Alemania y Francia) y ser suministrado mediante servicios de acceso abierto, gracias a lo cual el servicio está a disposición de todos pero es necesario que los padres o la familia se decidan a acceder al servicio
- el apoyo puede ser específico (en todos los países), en cuyo caso los padres y las familias deben ser identificados según ciertos criterios para acceder al servicio.

Entre los países se han registrado diferencias en cuanto a la medida en que habían desarrollado servicios a cada uno de los niveles y en cuanto a la manera en que las políticas y los esquemas globales de servicios atribúan prioridades a los distintos enfoques para el suministro de los servicios de apoyo. Sin embargo, la mayoría prestaba apoyo a todos los niveles de accesibilidad y servicios que estaban dirigidos tanto a las familias con necesidades específicas como a todas las familias en general.

**Janet Boddy**, responsable de rango en materia de investigaciones, Unidad de Investigaciones Thomas Coram, Instituto de Educación, Universidad de Londres, Reino Unido

- *En cinco países europeos un estudio ha revelado considerables diferencias en la manera de concebir y suministrar programas de apoyo a los padres.*
- *Algunos estaban centrados en el niño, otros en los padres y otros en la relación padres-hijos.*
- *Las modalidades de suministro incluían servicios universales, a petición del interesado e intervenciones específicas.*



# INTERROGANTES CON INCIDENCIA EN POLÍTICAS



- ◆ ¿Se han investigado los distintos significados culturales de la crianza y la infancia y se han utilizado como base para las políticas?
- ◆ ¿Existen adecuados conocimientos del alcance y la diversidad de los programas de apoyo a los padres a disposición de la población?
- ◆ ¿Se valora y toma en cuenta la importancia de armonizar y enlazar los programas con las necesidades locales y los esquemas globales de servicios?
- ◆ ¿Se ha utilizado el principio de la rentabilidad para elegir el tipo de apoyo a los padres que se pretende poner en práctica?
- ◆ ¿En qué medida el nivel de apoyo corresponde al grado de necesidad?
- ◆ ¿Se proporciona a los profesionales formación de calidad y continua?
- ◆ ¿Qué combinación de servicios específicos y universales es mejor para el contexto local?
- ◆ ¿De qué manera se evita el riesgo de estigmatizar a los participantes de los programas?
- ◆ ¿Qué tipos de evidencia se ha empleado para diseñar los servicios de intervención?



# III.

## ¿Qué método funciona?



*Antes de planificar una política de apoyo a los padres es necesario pensar en lo que garantizará su éxito: ¿cuáles son las cualidades de una “buena” crianza que dicha política se propone reforzar?*

*Los profesionales tienen que comprender las dimensiones psicológicas del trabajo con los padres.*

*Entre los componentes esenciales de las políticas destinadas a brindar apoyo a los padres deben figurar criterios claros y mensurables, y medios adecuados para recoger los datos pertinentes.*

*Hay que utilizar de manera regular y oportuna los resultados de las evaluaciones para mejorar la calidad de los servicios suministrados.*

*Los programas de buena calidad se basan en marcos teóricos sólidos, evaluaciones científicamente rigurosas y abundantes instrumentos materiales.*

*La formación y supervisión apropiadas del personal profesional son esenciales para que se pueda establecer y mantener la calidad de los programas de apoyo a los padres.*

## Marcar la diferencia

Para saber cómo brindar mejor apoyo a los padres primero necesitamos saber qué método funciona y cómo aplicarlo. Para ello debemos tener idea de lo que significa para nosotros la “crianza”, de los aspectos en que nos proponemos ayudar a los padres y de la diferencia que puede marcar nuestra contribución.

Hay tres maneras de pensar que uno puede “marcar la diferencia”. La primera es considerar que el apoyo hace que la crianza sea más agradable y controlable, aunque los padres podrían criar a sus hijos perfectamente sin recibir apoyo. Con este tipo de apoyo la crianza será buena, pero sin él será, de todos modos, “adecuada”.

El segundo significado de “marcar la diferencia” implica la puesta en práctica de alguna forma de valoración del “rendimiento” de la crianza tal como se refleja en el desarrollo infantil; por ejemplo, si la educación del niño procede satisfactoriamente o si el niño despliega una sensación positiva de su propia identidad y personalidad, y otros resultados del mismo tenor. Con toda razón podríamos deducir que el apoyo a los padres marca la diferencia si el niño hace mayores progresos de este modo, aunque no estemos en condiciones de determinar con precisión cómo el apoyo modifica la crianza.

La tercera manera de intentar “marcar la diferencia” tiene que ver con el propósito de producir un impacto en los asuntos y comportamientos problemáticos relacionados con la crianza misma, que pueden abarcar desde los problemas vinculados a las dificultades emocionales y de conducta o los retrasos en el desarrollo intelectual hasta cuestiones más serias, como una crianza que pone al niño en peligro de sufrir “daños graves”. Por supuesto, esto no siempre significa que tales problemas surjan simplemente por el efecto que surte la crianza en el desarrollo del niño. Los problemas de la crianza se pueden producir por las dificultades del niño o es posible que exista una interacción que funciona en una vertiginosa espiral descendente, donde los problemas de un lado alimentan los del otro. Para marcar la diferencia en la crianza suele ser indispensable ocuparse de ella mediante una labor intensa sobre los temas cruciales de la infancia.

*(Quinton, 2004, pág. 25)*

- *El suministro de apoyo puede hacer que la crianza se convierta en una tarea menos estresante y más agradable.*
- *Los programas de apoyo pueden reducir el peligro de que los niños sufran daños emocionales y físicos.*
- *Un apoyo eficaz a los padres puede mejorar el bienestar de los niños.*

*“Debemos saber lo que significa para nosotros la ‘crianza’, de los aspectos en que nos proponemos ayudar a los padres y de la diferencia que puede marcar nuestra contribución”*



# El trabajo con los padres

*Hay que ofrecer a los padres los instrumentos necesarios para que se sientan seguros en el trato con sus hijos*

Existe una toma de conciencia cada vez mayor acerca de las cuestiones relacionadas con la "crianza", debido al gran auge de los "programas de apoyo a los padres" y al asesoramiento que brindan tanto los profesionales de la salud física y mental tradicional como la prensa, las emisiones radiofónicas y televisivas y los medios informáticos. Este fenómeno tiene un aspecto positivo: refuerza a los padres y las familias, permitiéndoles comprender mejor el desarrollo infantil y controlar mejor las dificultades emocionales, psicológicas o de conducta. Sin embargo, el inconveniente de esta "cultura de la crianza" es que, según algunos, un exceso de información puede confundir y debilitar a los padres, llevándolos a practicar una "crianza paranoica" (Furedi, 2001) o una "crianza de riesgo cero" (Gill, 2007), que reduce las oportunidades para el desarrollo. Además, por desgracia, estos medios pueden servir de tribuna a personas que no están capacitadas específicamente ni en cuestiones de desarrollo infantil ni en enfoques terapéuticos basados en la experiencia para el tratamiento del niño y la familia.

Existen varios enfoques basados en la experiencia para la colaboración con los padres, que toman en cuenta los distintos factores psicológicos y han demostrado dar buenos resultados. La terapia cognitivo-conductual (Cognitive Behavioural Therapy: CBT), que se ocupa de la relación entre los pensamientos, los sentimientos y la conducta, produce ciertamente buenos resultados para los niños y las familias, particularmente cuando presentan dificultades vinculadas a la ansiedad (Fonagy y otros, 2002). La formación en materia de habilidades parentales, que combina la observación del niño y la familia por parte del terapeuta, sesiones clínicas terapéuticas y educativas y una labor sobre la solución de problemas y la definición de objetivos, proporciona apoyo de probada eficacia a las familias con niños que muestran problemas de conducta (como observan, por ejemplo, Webster-Stratton y Spitzer, 1996). Las terapias familiares y sistémicas que ven los problemas individuales del niño como manifestaciones de dificultades más arraigadas dentro del sistema familiar surten buenos resultados, por ejemplo en el caso de familias con niños que presentan trastornos alimentarios (Fonagy y otros, 2002).

Un profesional capacitado debe aplicar un enfoque holístico en el tratamiento de los padres, los niños y las familias. No existe un enfoque único que funcione siempre de la mejor manera, porque para trabajar con las familias hacen falta una perspectiva amplia y un reconocimiento de sus necesidades específicas. Fundamentalmente, hay que ofrecer a los padres los instrumentos necesarios para que se sientan seguros de sí mismos en el trato con sus hijos. Estos instrumentos pueden ser destrezas específicas, pueden consistir en una mayor capacidad de penetración respecto a otras cuestiones emocionales presentes en la familia que el niño expresa mediante su conducta, o pueden corresponder a la facultad de provocar cambios en el funcionamiento de la familia (Byron, 2007). Los niños se desarrollan plenamente gracias al amor, el respeto, los límites claros y la fuerte autoestima; los profesionales que trabajan con los padres deben pensar en términos holísticos acerca de la familia entera y "confeccionar" enfoques basados en la experiencia a la medida de las necesidades que deben satisfacer.

**Tanya Byron**, especialista en psicología clínica y rectora, Universidad de Edge Hill, Reino Unido

- *Existe una toma de conciencia cada vez mayor por parte de la opinión pública acerca de la importancia de la crianza.*
- *Es importante evitar que se debilite la autoridad de los padres.*
- *Las intervenciones eficaces emplean un enfoque holístico y refuerzan la confianza en sí mismos de los padres para el cumplimiento de su tarea.*



# Barreras para la participación

Siguen existiendo lagunas que nos impiden comprender qué es lo que convence a los padres a participar o no [en los programas de apoyo] y los datos disponibles no son abundantes. Sin embargo es posible identificar un cierto número de mensajes útiles.

- Algunas razones comunes de una limitada participación de los padres son:
  - la falta de conocimientos acerca de la existencia de servicios locales y de cómo podrían ayudarlos
  - una ubicación inadecuada o poco conveniente
  - las dificultades para acceder a los servicios (como el transporte, la escasez de tiempo y la accesibilidad de los lugares de reunión)
  - los costes (evidentemente las tasas son un factor disuasivo)
  - la sospecha y la estigmatización (como la percepción de la organización que suministra el servicio y el miedo de ser considerados “malos padres” o inclusive “abusadores de niños”)
  - temores relacionados con la privacidad y la confidencialidad (como la preocupación de tener que exponer sus problemas ante otros padres en reuniones de grupo)
  - los servicios mal coordinados
  - la cultura general practicada por algunos servicios (como la “aversión al riesgo” en los protocolos aplicados, la selección de los beneficiarios, los pagos forzados y el miedo de una excesiva atención por parte de medios de comunicación hostiles)
  - la resistencia a recurrir a servicios prestados en razón de necesidades particulares (como la enfermedad mental, el abuso de sustancias o los prontuarios penales).
- Algunos grupos de padres que acceden menos que otros a los servicios de apoyo son:
  - los padres [en comparación con las madres]
  - los padres discapacitados
  - los padres de adolescentes
  - ... las familias pertenecientes a minorías étnicas
  - los padres que solicitan asilo
  - las familias sin techo o nómadas
  - las familias rurales.

(Katz y otros, 2007, págs. 14–15)

- Hay muchas razones por las que los padres pueden desaprovechar las oportunidades que les brindan los servicios de apoyo.
- Para incrementar la participación puede ser útil mejorar las informaciones y el acceso, y superar los temores y la estigmatización.

*Los programas eficaces de apoyo a los padres deben reconocer y abordar las numerosas razones por las que los padres pueden no recurrir a sus servicios*



# Cómo evaluar los programas de apoyo a los padres

*Los programas que han cumplido con los principios de las buenas prácticas tienen mayores probabilidades de resultar eficaces y mejorar los resultados para los padres y los niños*

Es posible evaluar la calidad de un programa de apoyo a los padres aplicando las pautas internacionales para el suministro de servicios que se concentran específicamente en el apoyo a los padres y las intervenciones de base familiar (por ejemplo: Carr, 2000; Chambless y Hollon, 1998; Moran y otros, 2004; National Institute for Clinical Excellence (NICE) (Instituto Nacional para la Salud y la Excelencia Clínica), 2007). Según dichas normas, se identifican cuatro elementos que se pueden emplear como base para definir los programas de alta calidad:

- 1 la especificación de la población destinataria y su conformidad con la oferta del programa
- 2 el contenido, los procedimientos y los materiales del programa
- 3 los procesos de capacitación, supervisión, apoyo e implementación
- 4 las evaluaciones del grado de eficacia del programa para obtener los resultados que pretende.

Tomando estos criterios como regla de oro para evaluar los programas específicos, las instancias decisorias pueden determinar el nivel de conformidad.

Aunque puede suceder que muchos programas aún no hayan sido examinados rigurosamente según la regla de oro en cuanto se refiere al elemento número 4, es razonable esperar que al menos hayan enfocado los principios fundamentales de todo programa de buena calidad según la definición de los cuatro factores mencionados. Esto puede contribuir significativamente a garantizar, como mínimo, que un programa no sea perjudicial para los padres y/o para sus hijos. Una vez evaluados sistemáticamente, los programas que han cumplido con estos requisitos tienen mayores probabilidades de resultar eficaces y mejorar los resultados para los padres y los niños.

**Sascha Kowalenko**, psicóloga clínica, Congreso de Aborígenes de Australia Central, Alice Springs, Australia

**Stephen Scott**, director de investigaciones, Academia Nacional de Asistentes para el Cuidado de Niños, Kings College, Universidad de Londres, Reino Unido

- *Es posible emplear normas internacionales para evaluar los programas de apoyo a los padres.*
- *Una evaluación sistemática, que utilice criterios reconocidos, puede contribuir a asegurar la eficacia de tales programas.*
- *La especificación de la población destinataria del programa, su contenido y sus procesos de formación, apoyo y supervisión son focos de atención importantes para la evaluación.*



# Cómo se evalúan los centros infantiles Sure Start en Inglaterra

*Aunque una evaluación inicial de los Programas Locales Sure Start reveló resultados desiguales, un segundo estudio descubrió una gran cantidad de efectos positivos*

A la Evaluación Nacional de Sure Start (National Evaluation of Sure Start: NESS) fue comisionada la tarea de estudiar los Programas Locales Sure Start (Sure Start Local Programmes: SSLP), analizando la naturaleza de las comunidades en que opera el SSLP, la implementación de los programas y su impacto en los niños, las familias y las comunidades, así como su rentabilidad (Belsky y otros, 2007).

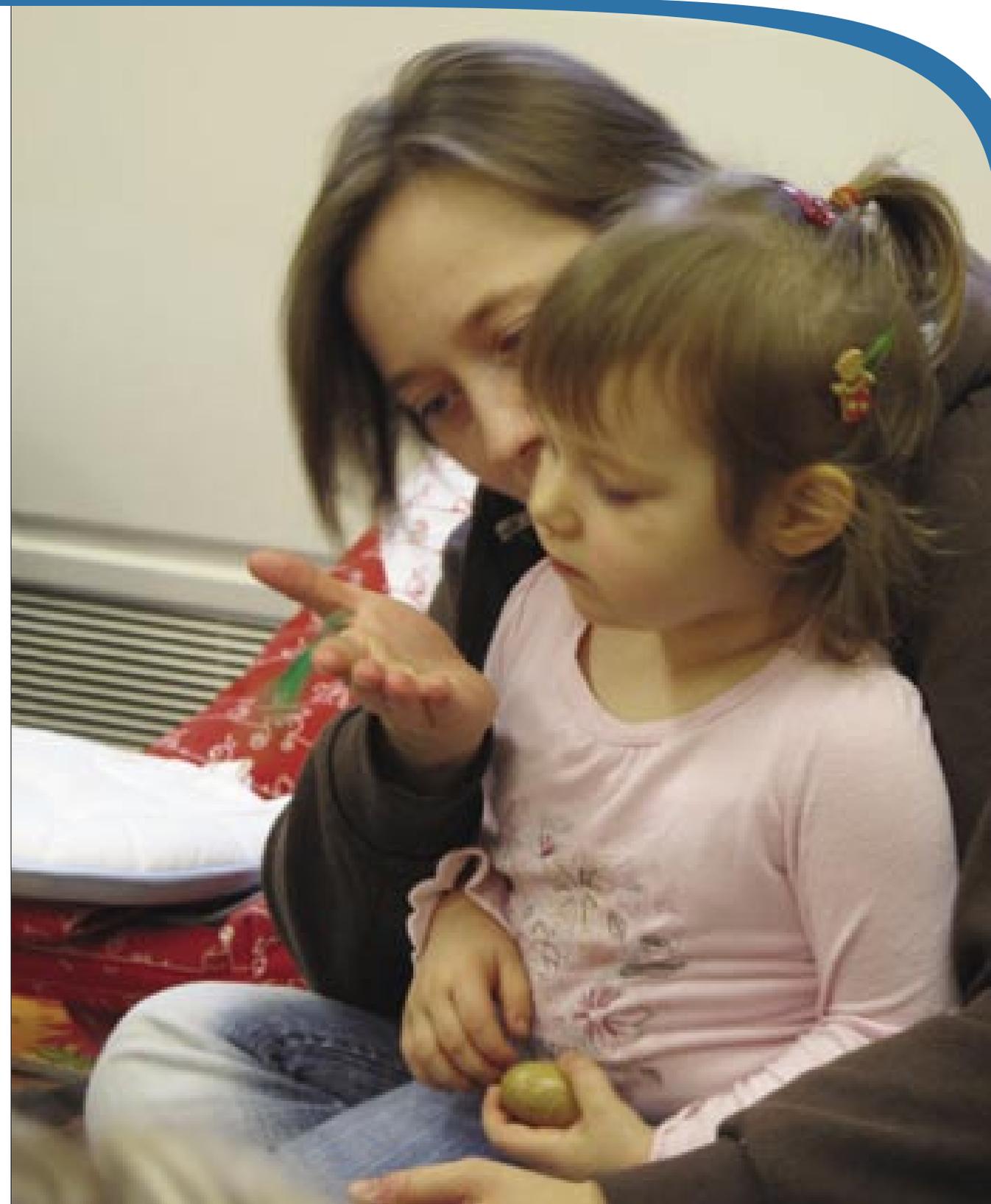
La primera fase de la evaluación comparó el comportamiento de miles de niños de 9 meses y 36 meses de edad, y de sus familias, que vivían en 150 áreas cubiertas por el SSLP, con homólogos en 50 comunidades destinadas a acoger nuevos programas Sure Start en un futuro próximo. Los resultados revelaron pequeños efectos positivos y negativos (Belsky y otros, 2006). Si bien las familias relativamente menos desfavorecidas sacaban algún provecho del programa, para las familias más necesitadas los efectos resultaron ser contrarios. En lo específico, las madres no adolescentes de las zonas donde operaba el SSLP practicaban una crianza menos negativa y sus hijos de 3 años de edad manifestaban menos problemas de conducta y mayor competencia social. Sin embargo, los niños de las localidades con centros del SSLP que provenían de familias desocupadas, o vivían con uno solo de los padres, o eran hijos de madres adolescentes, tenían resultados peores que sus homólogos en cuanto a capacidad verbal y, en particular, los hijos de madres adolescentes presentaban también más problemas de conducta y menos competencia social. Los datos negativos pueden ser consecuencia de que el SSLP no consiguió intervenir precisamente en las familias que más necesitaban su ayuda.

En una segunda fase de la evaluación, los niños observados junto con sus familias durante la primera fase, cuando tenían 9 meses de edad, fueron nuevamente estudiados a la edad de 3 años, y se los comparó con homólogos de zonas con situaciones de desventaja parecidas donde no había centros del SSLP. Los resultados de la segunda fase demostraron los múltiples beneficios de la exposición al SSLP y prácticamente ningún efecto negativo: en comparación con sus homólogos, los padres de las áreas donde trabajaba el SSLP utilizaban más servicios, se empeñaban de manera más comprensiva en la crianza y tenían hijos con mayor competencia social (Melhuish y otros, 2008a).

El aumento cuantitativo de la exposición de niños y familias al SSLP y las mejoras en la calidad de los servicios ofrecidos por los centros a lo largo del tiempo pueden explicar por qué la primera fase de la evaluación de impacto reveló algunos efectos negativos del programa en el caso de los niños y las familias más desfavorecidos y por qué la segunda fase de la evaluación demostró, en cambio, efectos beneficiosos prácticamente para todos los niños y familias que vivían en las zonas donde estaba presente el SSLP (Melhuish y otros, 2008b).

**Edward Melhuish**, profesor de desarrollo humano, y **Jay Belsky**, director, Instituto para el Estudio de Cuestiones Infantiles, Familiares y Sociales, Birkbeck, Universidad de Londres, Reino Unido

- *Los resultados de una evaluación inicial de los programas Sure Start revelaron pequeños efectos positivos y negativos.*
- *Los efectos negativos eran particularmente evidentes en las familias más desfavorecidas.*
- *La segunda evaluación demostró numerosos efectos positivos y ningún efecto negativo digno de mención.*



# INTERROGANTES CON INCIDENCIA EN POLÍTICAS



- ◆ ¿De qué manera se monitorizan y evalúan el funcionamiento de las familias, el bienestar de los niños y los resultados del desarrollo?
- ◆ ¿Qué capacitación reciben los profesionales que los ayude a ocuparse de cuestiones psicológicas en su trabajo con los padres?
- ◆ ¿Existen procedimientos claros y coherentes para documentar y supervisar el suministro de servicios?
- ◆ ¿Con qué criterios se evalúa la calidad de las intervenciones de apoyo a los padres?
- ◆ ¿Tienen suficiente amplitud las medidas que se utilizan para valorar los procedimientos aplicados y los resultados obtenidos?
- ◆ ¿Cuán adecuada es la metodología empleada como estrategia de evaluación?
- ◆ ¿Se usan de manera sistemática medidas de probada eficacia para recoger los datos a evaluar?



# Referencias bibliográficas

- Aos, S., Lieb, R., Mayfield, J., Miller, M. y Pennucci, A. (2004) *Benefits and Costs of Prevention and Early Intervention Programs for Youth*, Olympia, Washington, Washington State Institute for Public Policy (Instituto de Políticas Públicas del Estado de Washington).
- Belsky, J., Barnes, J. y Melhuish, E. (eds.) (2007) *The National Evaluation of Sure Start: Does area-based early intervention work?*, Bristol, Policy Press.
- Belsky, J., Melhuish, E., Barnes, J., Leyland, A.H., Romaniuk, H. y NESS Research Team (Equipo de Investigación NESS) (2006) "Effects of Sure Start Local Programmes on children and families: early findings from a quasi-experimental, cross-sectional study", *BMJ* (antes denominado *British Medical Journal*), vol. 332, págs. 1476–578; también disponible en línea en: <http://bmj.com/cgi/doi/10.1136/bmj.38853.451748.2F> (consultado en noviembre de 2009).
- Boddy, J., Statham, J., Smith, M., Ghate, D., Wigfall, V. Hauari, H., Canali, C., Danielsen, I., Flett, M., Garbers, S. y Milova, H. (2009) *International Perspectives on Parenting Support: Non-English language sources*. DCSF Research Report DCSF-RR114. <http://www.dcsf.gov.uk/research/data/uploadfiles/DCSF-RR114.pdf> (consultado en febrero de 2010)
- Bradley, G. y Wildman, K. (2002) "Psychosocial predictors of emerging adults' risk and reckless behaviours", *Journal of Youth and Adolescence*, vol. 31, págs. 253–65.
- Bronfenbrenner, U. (1979) *The Ecology of Human Development: Experiments by nature and design*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.
- Byron, T. (2007) *Your Child, Your Way*, Londres, Penguin/Michael Joseph.
- Carr, A. (ed.) (2000) *What Works with Children and Adolescents: A critical review of psychological interventions with children, adolescents and their families*, Londres, Routledge.
- Chambless, D.L. y Hollon, S.D. (1998) "Defining empirically supported therapies", *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, vol. 66, págs. 7–18.
- Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas (2005) *Realización de los derechos del niño en la primera infancia*, Observación General N° 7, CRC/C/GC/7, Ginebra, Naciones Unidas, también disponible en línea, en inglés: <http://www2.ohchr.org/english/bodies/crc/docs/AdvanceVersions/GeneralComment7Rev1.pdf> y en español: [www2.ohchr.org/english/bodies/crc/docs/GC7.Rev.1\\_sp.doc](http://www2.ohchr.org/english/bodies/crc/docs/GC7.Rev.1_sp.doc) (consultado en octubre de 2009).
- Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas/UNICEF/Fundación Bernard van Leer (2006) *A Guide to General Comment 7: Implementing child rights in early childhood* (en español: *Guía a la Observación General N° 7: Realización de los derechos del niño en la primera infancia*), La Haya, Fundación Bernard van Leer; también disponible en línea, en inglés: [www.bernardvanleer.org/publication\\_store/publication\\_store\\_publications/a\\_guide\\_to\\_general\\_comment\\_7\\_implementing\\_child\\_rights\\_in\\_early\\_childhood/file](http://www.bernardvanleer.org/publication_store/publication_store_publications/a_guide_to_general_comment_7_implementing_child_rights_in_early_childhood/file) y en español: [www.bernardvanleer.org/publication\\_store/publication\\_store\\_publications/realizacion\\_de\\_los\\_derechos\\_del\\_niao\\_en\\_la\\_primera\\_infancia/file](http://www.bernardvanleer.org/publication_store/publication_store_publications/realizacion_de_los_derechos_del_niao_en_la_primera_infancia/file) (consultado en mayo de 2010).
- Coulton, C.J., Korbin, J.E., Su, M. y Chow, J. (1995) "Community level factors and child maltreatment rates", *Child Development*, vol. 66, págs. 1262–76.
- Creighton, S.J. (1988) "The incidence of child abuse and neglect" en Brown, K., Davies, C. y Stratton, P. (eds.) *Early Prediction and Prevention of Child Abuse*, Chichester, Wiley.
- Department for Children, Schools and Families (Departamento para los Niños, las Escuelas y las Familias del gobierno de Inglaterra) (2009) "Sure Start Children's Centres", *Every Child Matters*, disponible en línea en: <http://www.dcsf.gov.uk/everychildmatters/earlyyears/surestart> (consultado en noviembre de 2009).
- Einzig, H. (1999) "Review of the field: current trends, concepts and issues" en Wolfendale, S. y Einzig, H. (eds.) *Parenting Education and Support: New opportunities*, Londres, David Fulton.
- Elder, G.H., Liker, J.K. y Cross, C.E. (1984) "Parent-child behavior in the Great Depression: life course and intergenerational influences", *Life-Span Development and Behavior*, vol. 6, págs. 109–58.
- Fonagy, P., Target, M., Cottrell, D., Phillips, J. y Kurtz, Z. (2002) *What Works for Whom? A critical review of treatments for children and adolescents*, Nueva York, Guilford Press.
- Fundudis, T. (1997) "Single parents: risk or resource", *Child Psychology and Psychiatry Review*, vol. 2, págs. 2–14.
- Furedi, F. (2001) *Paranoid Parenting*, Londres, Allen Lane.
- Garbarino, J. y Kostelny, K. (1992) "Child maltreatment as a community problem", *Child Abuse and Neglect*, vol. 16, págs. 455–64.
- Gardner, F., Hutchings, J. y Lane, E. (2004) "Three to eight years: risk and protective factors; effective interventions" en Sutton, G., Utting, D. y Farrington, D.P. (eds.) *Support from the Start*, Norwich, Department for Education and Skills (Departamento de Educación y Habilidades).
- Ghate, D. y Hazel, N. (2002) *Parenting in Poor Environments: Stress, support and coping*, Londres, Jessica Kingsley.
- Gil, D.G. (1970) *Violence Against Children – Physical abuse in the United States*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.
- Gill, T. (2007) *No Fear: Growing up in a risk averse society*, Londres, Fundación Calouste Gulbenkian.
- Hardyment, C. (1983) *Dream Babies*, Londres, Jonathan Cape.
- Hardyment, C. (1995) *Perfect Parents: Baby-care advice past and present*, Oxford, Oxford University Press.
- Hendricks, A.K. y Balakrishnan, R. (2005) *Review of Parenting Programmes: A report by the Families Commission*, Research Report N° 2/05, Wellington, Comisión de Familias.
- Holden, G.W. y Miller, P.C. (1999) "Enduring and different: a meta-analysis of the similarity in parents' child rearing", *Psychological Bulletin*, vol. 125, págs. 223–54.
- Juffer, F., Bakermans-Kranenburg, M.J. y van IJzendoorn, M.H. (eds.) (2008) *Promoting Positive Parenting: An attachment-based intervention*, Nueva York/Londres, Taylor and Francis.
- Katz, I., La Placa, V. y Hunter, S. (2007) en Utting, D. (ed.) (2007).
- Kraemer, S. (1997) "Parenting, childcare and early attachments", *Parenting Forum Newsletter*, N° 7, verano.
- Kraemer, S. (1998) *Resilience and Attachment*, documento de la Clínica de Tavistock, Londres, Clínica de Tavistock.
- LeVine, R.A. (1977) "Child rearing as cultural adaptation" en Leiderman, P.H., Tulkin, S.R. y Rosenfeld, A. (eds.) *Culture and Infancy: Variables in the human experience*, Nueva York, Academic Press.
- Madge, N. y Willmott, N. (2007) "Children's views and experiences of parenting" en Utting, D. (ed.) (2007).
- Melhuish, E., Belsky, J., Leyland, A.H., Barnes, J. y Equipo de Investigación NESS (2008b) "Effects of fully established Sure Start Local Programmes on 3-year-old children and their families living in England: a quasi-experimental observational study", *Lancet*, vol. 372, págs. 1641–7.
- Melhuish, E.C., Phan, M.B., Sylva, K., Sammons, K.P., Siraj-Blatchford, I. y Taggart, B. (2008a) "Effects of the home learning environment and preschool center experience upon literacy and numeracy development in early primary school", *Journal of Social Issues*, vol. 64, págs. 95–114.
- Moran, P., Ghate, D. y van der Merwe, A. (2004) *What Works in Parenting Support? A review of the international evidence*, Research Report N° 574, Londres, Policy Research Bureau (Oficina de Investigaciones sobre Políticas).
- Naciones Unidas (1989) *Convención sobre los derechos del niño*, Documento A/RES/44/2 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, Naciones Unidas.
- National Institute for Health and Clinical Excellence (NICE) (Instituto Nacional para la Salud y la Excelencia Clínica) (2007) *Parent-training/Education Programmes in the Management of Children with Conduct Disorders*, Londres, NICE.
- O'Connor, T. y Scott, S. (2007) "Parenting and outcomes for children" en Utting, D. (ed.) (2007).
- Olds, D.L. (2002) "Prenatal and infancy home visiting by nurses: from randomized trials to community replication", *Prevention Science*, vol. 3, págs. 153–72.
- Olds, D.L., Sadler, L. y Kitzman, H. (2007) "Programs for parents of infants and toddlers: recent evidence from randomized trials", *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, vol. 48, págs. 355–91.

- Patterson, G. (1982) *Coercive Family Process*, Eugene, Oregon, Castalia.
- Pelton, L.H. (1981) *The Social Context of Child Abuse and Neglect*, Nueva York, Human Sciences Press.
- Quinton, D. (2004) *Supporting Parents: Messages from research*, Londres, Jessica Kingsley.
- Sanders, M.R., Markie-Dadds, C. y Turner, K.M.T. (2003) *Theoretical, Scientific and Clinical Foundations of the Triple P Positive Parenting Program: A population approach to the promotion of parenting competence*, Parenting Research and Practice Monograph N° 1, Brisbane, Parenting and Family Support Centre (Centro para la Crianza y el Apoyo a las Familias), Universidad de Queensland.
- Scott, S., O'Connor, T. y Futh, A. (2006) *What Makes Parenting Programmes Work in Disadvantaged Areas? The PALS trial*, York, Fundación Joseph Rowntree.
- Scott, S., Spender, Q., Doolan, M., Jacobs, B. y Aspland, H.C. (2001) "Multicentre controlled trial of parenting groups for childhood antisocial behavior in clinical practice", *BMJ*, vol. 323, pág. 194.
- Steele, M. (1997) "Intergenerational cycles of attachment: recent advances in research on parenting", *Parenting Child Care and Early Attachments*, Parenting Forum Newsletter N° 7, verano.
- Straus, M.A., Gelles, R.J. y Steinmetz, S.K. (1980) *Behind Closed Doors: Violence in the American family*, Thousand Oaks, Sage Publications.
- Utting, D. (ed.) (2007) *Parenting and the Different Ways it can Affect Children's Lives: Research evidence*, York, Fundación Joseph Rowntree.
- Utting, D., Monteiro, H. y Ghate, D. (2007) *Interventions for Children at Risk of Developing Antisocial Personality Disorder*, informe presentado al Departamento de Salud y a la Unidad Estratégica del Primer Ministro, Londres, Policy Research Bureau (Oficina de Investigaciones sobre Políticas).
- Utting, D. y Pugh, G. (2004) "The social context of parenting" en Hoghugi, M. y Long, N. (eds.) *Handbook of Parenting Theory and Research for Practice*, Londres, Sage Publications.
- Waylen, A. y Stewart-Brown, S. (2008) *Parenting in Ordinary Families: Diversity, complexity and change*, York, Fundación Joseph Rowntree.
- Webster-Stratton, C. (1984) "Randomized trial of two parent training programs for families with conduct-disordered children", *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, vol. 52, págs. 666-78.
- Webster-Stratton, C. (1998) "Preventing conduct problems in Head Start children: strengthening parent competencies", *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, vol. 66, págs. 715-30.
- Webster-Stratton, C. y Spitzer, A. (1996) "Parenting a young child with conduct problems: new insights using qualitative methods", *Advances in Clinical Child Psychology*, vol. 18, págs. 1-62.

## Fotografías

- Foto de portada – Plymouth, Reino Unido. Una madre joven y su hija en el centro para padres sin cita previa. © John Oates
- Frente a la pág. 1 – Madre e hijo de la mano. © McPHOTO/Still Pictures
- pág. 3 – Dhaka, Bangladesh. Un padre levanta a su hija en una reunión durante el Basanta Utsaví, un festival que se celebra en el mes bengalí de Falgoon. © Mustafiz Mamun/Majority World/Still Pictures
- pág. 5 – Modelo de sistemas ecológicos de Bronfenbrenner
- pág. 7 – Agra, India. Durante una visita a domicilio, una asistente sanitaria explica la importancia y los beneficios del amamantamiento exclusivo a una madre con su hijo recién nacido en brazos. © Shehzad Noorani/Still Pictures
- pág. 9 – Arizona del Norte, EE.UU. Padre e hija durante un paseo vespertino en el campo. © Art Twomey/Still Pictures
- pág. 11 – Asentamiento romaní en Svinia, Eslovaquia. Una niña se despierta después de la siesta en la cama que comparte con su familia. © Dana Wilson/Still Pictures
- pág. 13 – EE.UU. Una madre caucásica consuela a su hijo afroamericano de cinco años. © Michelle Del Guercio/The Medical File/Still Pictures
- pág. 15 – Plymouth, Reino Unido. Sesión de apoyo a los padres en un centro Sure Start. © John Oates
- pág. 16 – Hanover, Alemania. Un asesor financiero conversa con una adolescente. © Thomas Langreder/VISUM/Still Pictures
- pág. 19 – Hamburgo, Alemania. Charla íntima entre una madre y su hija adolescente. © Mike Schroeder/Still Pictures
- pág. 21 – Madre e hijo sentados en la hierba leyendo juntos un libro. © McPHOTO/Still Pictures
- pág. 23 – Ahlen, Alemania. Una abuela con su nieto de tres años en la cocina, mientras ayuda con el cuidado del niño a su hija, que es una madre soltera trabajadora. © Hartmut Schwarzbach/Argus/Still Pictures
- pág. 25 – Rhenen, Países Bajos. Una madre feliz con su bebé. © APA/Still Pictures
- pág. 27 – Newport Pagnell, Reino Unido. Videograbación de una madre que alimenta a su hijo. © John Oates
- pág. 29 – Sure Start, Reino Unido. Asesoramiento de una madre joven en un Centro Infantil. © John Oates
- pág. 31 – Una familia en Alemania. © Ralf Niemzig/VISUM/Still Pictures
- pág. 33 – Chennai, India. Asilo para huérfanos y niños afectados por el VIH/SIDA de la organización asistencial CHES (Community Health Education Society, Sociedad Comunitaria de Educación a la Salud), fundada por el Dr. Manomara. © sinopictures/Maciej Dakowicz/Still Pictures
- pág. 34 – Lark Project, Plymouth, Reino Unido. Sesión de juegos de madres con sus hijos. © John Oates
- pág. 37 – Cerca de La Habana, Cuba. Vida familiar. Una familia rural con un niño recién nacido. © Mark Edwards/Still Pictures
- pág. 39 – Centro Infantil, Reino Unido. Discusión con una profesional sobre cuestiones de conducta. © John Oates
- pág. 41 – Milton Keynes, Reino Unido. Sesión de apoyo a padres en un centro Sure Start. © John Oates
- pág. 43 – Zákány, Hungría. El programa piloto *Biztos Kezdet*. © John Oates
- pág. 45 – Milton Keynes, Reino Unido. El centro para padres y niños sin cita previa "Chirpy Chatterers" ("Charlatanes chisposos"). © John Oates
- pág. 47 – La Universidad Abierta, Reino Unido. Conversación entre una madre y una profesional. © John Oates
- Contracubierta – Alemania. Una mujer joven y un niño pequeño asidos de la mano mientras contemplan el atardecer a orillas del río Meno en el centro de Frankfurt. © Wolfram Steinberg/VISUM/Still Pictures

Apoyo a los padres proporciona un sucinto cuadro general de programas y experiencias importantes en este sector. Es una excelente fuente de informaciones para los diseñadores de políticas, los profesionales y los estudiantes.



**Edward Melhuish**, profesor de desarrollo humano, Instituto para el Estudio de Cuestiones Infantiles, Familiares y Sociales, Birkbeck, Universidad de Londres, Reino Unido

Con el apoyo de:

Bernard van Leer  Foundation

[www.bernardvanleer.org](http://www.bernardvanleer.org)

